

Essays / Ensayos

The librarian of the writer: experiences on the organization of the work of José Saramago, Literature Nobel Laureate, by: José Antonio Torres-Reyes (MEXICO)

El bibliotecario del escritor; vivencias en la organización de la obra de José Saramago, Premio Nobel de Literatura, por: José Antonio Torres Reyes (MÉXICO)

Abstract

This essays describes personal and professional experiences of the author (José Antonio Torres-Reyes) produced during the interaction within the Saramaguian atmosphere for having been in charge of organizing the library of the writer José Saramago, Nobel Laureate of Literature, located in the municipality of Tías, Lanzarote, Spain, during the months of May to October 2007. The author was as a fellow grantee at the University of Granada, Spain, institution where he conducted at the same time his doctoral studies in scientific information at the School of Information and Communication.

Keywords

Bibliographic Organization. José Saramago Foundation. José Saramago. Special library.

Resumen

Se describen experiencias personales y profesionales del autor (José Antonio Torres Reyes) producidas en la interacción en el ambiente saramaguiano al haber estado a cargo de organizar la biblioteca personal del escritor José Saramago laureado con el Premio Nobel de Literartura, localizada en el Municipio de Tías, Lanzarote, España, durante los meses de mayo a octubre del 2007. El autor estuvo en calidad de becario por la Universidad de Granada, España, institución en la que realizaba al mismo tiempo estudios doctorales en Información científica en la Facultad de Documentación y Comunicación.

Palabras clave

Organización bibliográfica. Fundación José Saramago. José Saramago. Biblioteca especializada.

Hablar de José Saramago (Azinhaga, Portugal, 16 de noviembre de 1922-Lanzarote, España, 18 de junio de 2010), el laureado y aclamado escritor, del que casi todo el mundo sabe por sus trascendentes obras que le valieron para obtener el máximo galardón de la literatura mundial, el Nobel en 1998 y por sus entrevistas casi siempre polémicas y provocativas por los asuntos que sobre política y problemas sociales le cuestionaban los reporteros de los medios de comunicación, no tiene mucho sentido, porque significaría “machacar” una y otra vez lo que ya es del dominio público.



Foto: Fundación José Saramago.

Por eso y con el “permiso” de la Fundación Saramago y como una contribución al medio literario, hablaré en este sencillo trabajo de mis vivencias personales, de lo que significó para mí haber interactuado en el ambiente saramaguiano por algunos meses, en los cuales estuve a cargo de organizar la

biblioteca personal de Saramago, -“Don José” como yo solía decirle- la conformada sobre todo por sus obras, así como también participando con otros becarios en la organización de la Biblioteca de la Fundación que lleva su nombre, durante los meses de mayo a octubre del 2007.

El Saramago del que hablaré, es de aquel Saramago cotidiano, el que era en su vida diaria, fuera de la vida pública a la que irremediamente se expone cada escritor, quien como cualquier otra persona, comía, trabajaba, convivía con su entorno; que quiso y “se dio el lujo de vivir como a él le dio la gana”, es decir, hacer lo que le apasionaba. Por lo menos para mí es admirable su valentía para enfrentar todos los retos que a lo largo de su vida pasó, por citar algunos se me viene a la mente la censura hacia su obra “*El evangelio según Jesucristo*” en su natal Portugal por parte del gobierno en 1991 (Torres-Reyes, 2012) y “*El Cuaderno*” en Italia por la editorial Einaudi de Silvio Berlusconi en el 2009 (Mora, 2009). Por cierto esta última obra es una recopilación de los posts de su blog titulado igual y que se puede acceder a él en: <http://cuaderno.josesaramago.org>

Foto: Revista Mi Biblioteca.

Saramago fue él y “sus libros”, los primeros fueron los que le sirvieron para formarse como escritor y poco a poco su biblioteca personal creció con los ahora más de 26 títulos escritos por él y sus traducciones a más de 34 idiomas. Su casa -con una envidiable vista al mar y amplio jardín cactáceo- es a la vez una Biblioteca-Museo, tiene libros en su “Despacho”, que son las primeras ediciones de cada

título publicado por él, ordenados por idioma de publicación; en su Sala, en los pasillos entre cada habitación y en el de acceso principal a su casa, libros antiguos y raros en ediciones facsimilares especiales, contemporáneos, de literatura en su mayoría y de muchos otros temas sociales, por lo tanto me atrevería a afirmar que el ambiente intelectual que se respiraba en su casa era sin duda inspirador.

En ese tiempo Saramago solía escribir diariamente en la Biblioteca de la Fundación que se creó con su nombre, situada frente a su casa, decisión que los becarios que trabajábamos ahí celebramos, pues nos permitía estar en su entorno y en mi caso, a través de la observación, aprender en vivo como trabaja un gran maestro de la literatura. En ese tiempo él estaba escribiendo una de sus más recientes obras - supongo porque la presentó cuando yo ya había vuelto a México: *El viaje del elefante* y dedicaba unas 4 horas por la mañana y otras 4 por la tarde, tenía muchos libros a su alcance, como enciclopedias y diccionarios sobre una mesa de madera rústica sobre la cual tenía instalada su computadora de escritorio conectada a internet.

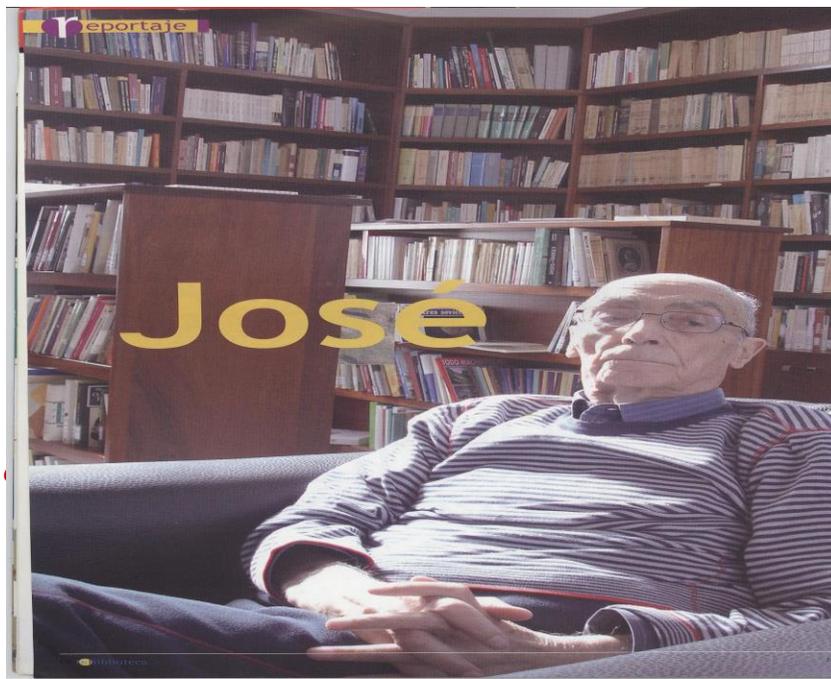
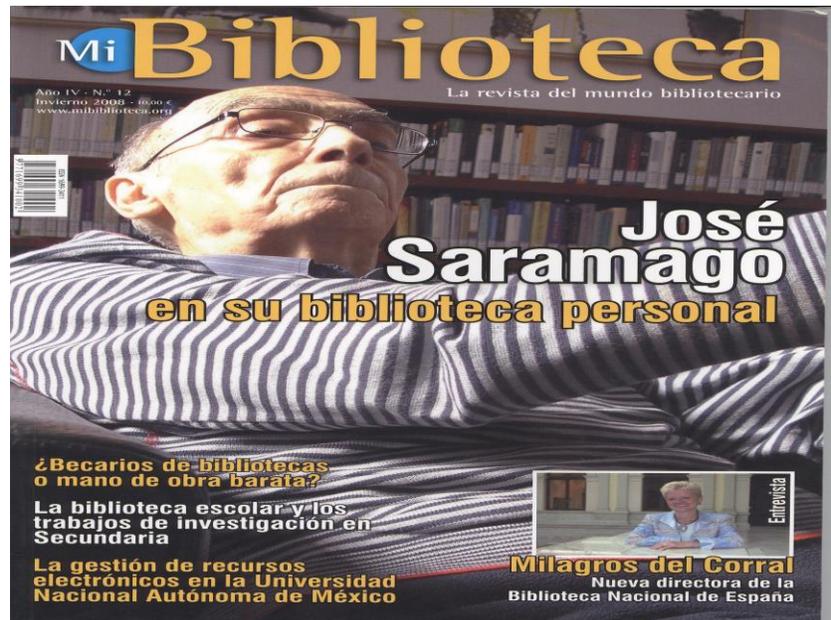


Foto: Revista Mi Biblioteca.

Saramago fue sin duda un humanista, comprometido con la sociedad de su tiempo, que es el nuestro también, de dicho y de hecho, lo mismo apoyó causas editoriales – prologando libros a

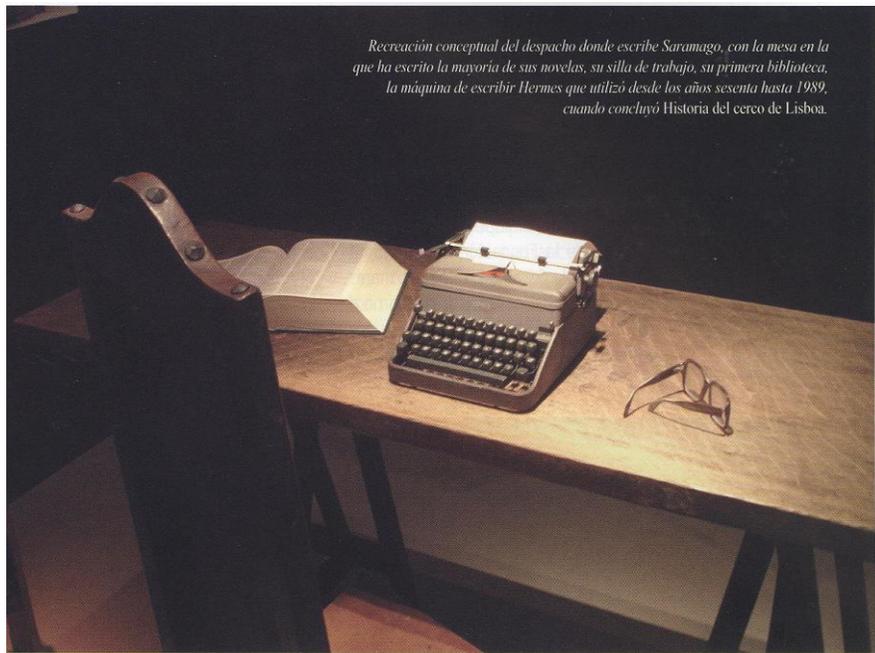
muchos autores que se lo solicitaban-, a fundaciones culturales – fue Presidente de Honor de la “Fundación Alonso Quijano” para el fomento de la lectura en España, en política – apoyó las causas del respeto al derecho de los indígenas – como el caso de los indígenas de Chiapas, México-, en ecología, etc.

Fue sencillo en su forma de vivir y tratar con la gente de su entorno familiar y laboral, cada día le enviaban libros suyos para que los dedicara y luego a través de su secretaria eran enviados a los dueños vía postal. En mi caso el trato que recibí de su parte fue siempre cordial y respetuoso, mi forma tratarlo fue igual, solía llamarlo Sr. Saramago. También pude darme cuenta que sentía un gran afecto hacia los mexicanos, porque cuando fui elegido en la Universidad de Granada para obtener la beca y le notificaron que había un mexicano que se integraría a la organización de su Biblioteca, me contaron que le gustó mucho la idea de que un bibliotecario mexicano participara en su proyecto.

Foto: Revista Mi Biblioteca.

La beca incluía un pago por parte de la Universidad de Granada por laborar 4 horas diarias en la organización bibliotecaria, pero la Fundación José Saramago a través de su Presidenta Pilar Del Río, esposa de Saramago, nos ofrecían a los 3 becarios una compensación salarial mensual por aportar 2 horas más al proyecto,

también nos incluyeron habitación amueblada muy cómoda y la comida diaria, en mi caso incluso a mi hijo de Antonio de 7 años de edad, de tal forma que tantas atenciones nos hacían sentir como parte de su familia. Cuando partí de Lanzarote al término del contrato de mi beca, de la manera más atenta por parte de Pilar Del Río y de Don José, él me dedicó 3 libros suyos en español: *Ensayo sobre la lucidez*, *Levantado del suelo* y *El evangelio según Jesucristo* y a mi hijo su obra autobiográfica *Las pequeñas memorias*, los cuales yo había elegido con mucha anticipación y que sin duda los atesoramos porque sobretodo tienen un gran valor sentimental.



Recreación conceptual del despacho donde escribe Saramago, con la mesa en la que ha escrito la mayoría de sus novelas, su silla de trabajo, su primera biblioteca, la máquina de escribir Hermes que utilizó desde los años sesenta hasta 1989, cuando concluyó Historia del cerco de Lisboa.

Estoy seguro que Don José Saramago escribía, no solo por significar su realización personal, sino porque le preocupaba la demás gente, los problemas sociales de todo el mundo, para sacudir las “conciencias” de los que tienen el poder, impresión que obtuve al verlo trabajar con ahínco y también corroborada su compromiso social al participar activamente en actos de apoyo a la defensa de los derechos humanos de justicia social y y también por los temas contenido en sus obras; baste con citar por ejemplo la carta que firmó en el año 2009 junto con 10 personajes que recibieron el Premio Nobel, para apoyar que la corte de justicia de los EE.UU revisara el caso de los 5 cubanos prisioneros acusados de terrorismo (*Pérez, 2009*) y la carta de apoyo a la activista Aminatou Haidar dirigida al rey de España en la que le solicitaban que interviniera ante el rey de Marruecos para preservar la vida de la activista Saharaui, que llevaba 25 días en huelga de hambre en protesta por haber sido expulsada de Marruecos y por su petición de que la dejaran poder entrar a su país y vivir de manera digna con su familia (*Saramago, 2009*).

Saramago leía el periódico por la mañana, veía las noticias por televisión, supongo que aunque vivía aislado geográficamente en Lanzarote, una de las 7 Islas Canarias, gustaba de mantenerse informado de lo que acontecía en el nivel mundial.



Foto: José Antonio Torres Reyes

No platicué muchos asuntos que me hubiera gustado hablar con él, dado que ambos teníamos nuestra ocupación –además él estaba convaleciendo de una grave enfermedad que había puesto en riesgo su vida- pero alguna vez que irremediamente tuve que

interrumpirlo fue para preguntar alguna cuestión técnica para la clasificación documental de sus libros, por ejemplo le tomamos parecer sobre la decisión que debíamos tomar sobre la nacionalidad en la cual debíamos incluir a los escritores que teniendo la doble nacionalidad, como el caso de Thomas Mann -Aleman nacionalizado después en Checoslovaquia e Inglaterra o el del propio Saramago (Portugués y Español)-, habían obtenido el “Premio Nobel” de Literatura, a lo cual con una gran elocuencia

Libr. & Info. Sci. Critique | Vol. 6 No. 1 Jan-Jun 2013 | Monterrey, Nuevo Leon, Mexico | 109
coincidió conmigo en que debería ser clasificado en la nacionalidad de origen del escritor.

Varias veces tuve el honor de compartir con su familia y algunos invitados la hora de la comida -comida estilo española-, él hablaba de cosas cotidianas, alguna vez de asuntos sociales de algún lugar, pero nunca de algún tema en especial, pero lo más importante para mí – además de terminar mi tesis doctoral en Bibliotecología y Documentación- fue conocer su obra y su trayectoria personalmente, lo que ha significado una gran motivación para reafirmar algunas de mis vocaciones, como la del activismo cultural y principalmente reafirmar la de crear en el área literaria, que ahí mismo retomé y cree varios proyectos literarios, como “El cuento de nunca acabar...” y otros más que están en calidad de borrador, una novela que estoy terminando y así mismo me invitaron a formar parte de la “Fundación José Saramago”, por citar.

Foto: José Antonio Torres Reyes.

Fui testigo alguna vez que lo fueron a entrevistar del “New York Times”, de su semblante serio, ético, de buen ánimo –a pesar de la enfermedad, de la que incluso fue intervenido



quirúrgicamente, dicha entrevista duró 2 ó 3 días y siempre se portó sencillo ante el entrevistador y los camarógrafos, por cierto hace días traté de localizar la entrevista publicada pero no localice alguna que coincidiera con la fecha que yo recordaba, pero constaté que le publicaron varias entrevistas de las cuales la que más llamó la atención es la que tiene por título: “The unexpected fantasist” (Un inesperado fantasista): <http://www.nytimes.com>

Hablando sobre un tema en boga, que es el del voto en blanco y la obra de Saramago “Ensayo sobre la Lucidez”, que narra un hecho en el cual los partidos políticos de aquel país ficticio se preocupan por el fenómeno de la anulación del voto por parte de los electores, pero da la casualidad de que en la elección en ese caso no tiene ganadores que cumplan con el porcentaje necesario –el cual no se dice cual es- por lo tanto esta se anula y se convocan elecciones nuevamente, lo que en la legislación

electoral mexicana no está contemplado. Por cierto los críticos clasifican esta obra de Saramago como la mejor de todas las que escribió.



Foto: Fundación José Saramago.

Sobre las elecciones de gobernantes, mi opinión personal es que independientemente del sistema de gobierno que se tenga, la ciudadanía debe ser participativa políticamente en todo momento, organizarse y exigir que los gobernantes cumplan lo que prometieron en sus campañas proselitistas ó mínimo

lo que es su obligación realizar para el beneficio ciudadano, como la obra en el drenaje pluvial, la descongestión vial, ayuda en la generación de empleos, establecimiento de salarios mínimos acordes a la inflación, servicios de salud y educación gratuita y de calidad y un largo etc.

Es de dominio público que la sociedad chilena tiene un alto nivel de politización, así como la francesa y la inglesa, por citar algunos casos, pero el tema de la democracia en México lo hemos complicado tanto, que se está convirtiendo en un “nudo gordiano”, válgame la analogía, y se requerirá posiblemente una solución del mismo nivel del problema que tenemos encima. Nada más para darnos una idea de lo que se proyecta al exterior, la elección “anti-higiénicas” del 2006 y las disputas a posteriori se dio a conocer a nivel mundial, por lo menos en España fue varios días el tema de apertura de los noticieros televisivos y de ocho columnas de algunos periódicos, lo cual incrementó nuestra “fama en cuanto a corrupción”.

Abundando sobre la Fundación “José Saramago”, esta es de tipo cultural y ecológica, organiza actividades como la exposición “La consistencia de los sueños” que aborda la temática de la forma de escribir de Saramago y algunas de sus obras originales –manuscritas y primeras ediciones- la cual estuvo también en México, D.F. El sitio de internet de la Fundación es: <http://espanol.josesaramago.org> .

Foto: José Antonio Torres Reyes.

Mi participación en la Fundación José Saramago es solamente para difundir en México las actividades que se van a realizar y a iniciativa propia he propuesto la creación en la Universidad



Autónoma de Nuevo León (UANL) de una “*Cátedra en la que se estudie y se investigue la Obra Saramaguiana*”, además la conformación de un fondo bibliográfico con dicha obra en todos los idiomas en la que ha sido publicada. Otra idea que propuse fue poder traer la exposición “*La consistencia de los sueños*” a Monterrey, aprovechando que estaría en México, Distrito Federal, aunque no se consiguió interesar a los directivos de la UANL para que gestionaran un presupuesto e instalaciones amplias, dada la cantidad de los materiales que se exhiben y por el equipo de audio y vídeo que se utilizó en las que se instalaron en Lanzarote, España y Lisboa, Portugal.



Foto: José Antonio Torres Reyes.

El acervo de la Biblioteca de la Fundación José Saramago puede ser consultado vía internet en la siguiente dirección de la Universidad de Granada, España:

http://adrastea.ugr.es/search*spi~S5/

Referencias

Mora, Miguel y Ruíz Mantilla, Jesús. (2009). Saramago se topa con Berlusconi. En: El país. 30 de mayo. Disponible en línea en: http://elpais.com/diario/2009/05/30/cultura/1243634401_850215.html

Pérez Betancourt, Roberto (2009) El prestigio de la razón a favor de cinco antiterroristas. En: Voltairenet.org. 27 de marzo. Disponible en línea en: <http://www.voltairenet.org/article159474.html>

Saramago, Almodovar o Toxo piden al rey que medie ante Mohamed IV. 2009. En: Público.es. 11 de diciembre. Disponible en línea en: <http://www.publico.es/espana/276858/saramago-almodovar-o-toxo-piden-al-rey-que-medie-ante-mohamed-vi>

Saramago, José.(1991) O evangelho segundo Jesus Cristo. Caminho. Lisboa : Caminho. 445 p.

Saramago, José.(2009) O caderno: textos escritos para o blog. Setembro de 2008-Março de 2009. Caminho. Lisboa : Caminho, 1991. 221 p.

Torres-Reyes, José Antonio. 2012. Lectura y bibliotecas en la obra de José Saramago. En Crítica bibliotecológica; revista de las ciencias de la información documental. 5 (1); pp.

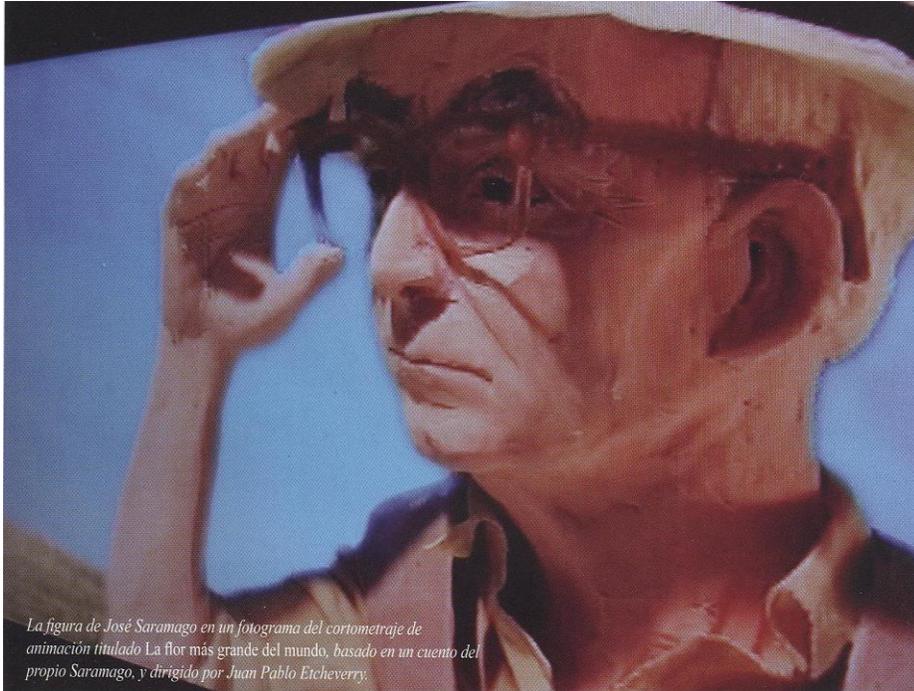


Foto: Revista Mi
Biblioteca. **CB**.

La figura de José Saramago en un fotograma del cortometraje de animación titulado La flor más grande del mundo, basado en un cuento del propio Saramago, y dirigido por Juan Pablo Etcheverry.